

Instantáneas

● REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS ●



EXREINA NATALIA DE SERVIA

Ayuntamiento de Madrid

La reina Natalia.

De este sencillo modo denominaron en Servia á la que tantos afectos y simpatías supo captarse durante todo el tiempo que ocupó aquel trono, donde el pueblo llegó á designarla con el no menos cariñoso dictado de «la reina artista».

La reina Natalia lo es, en efecto; y además de haber demostrado hasta el último momento de su abdicación sus excelentes dotes de gobierno, ha probado también que su alma siente las dulcísimas inspiraciones del Arte.

En efecto, *Carmen Silva*, bajo cuyo modesto pseudónimo, hoy ya famoso en las Letras, se oculta la literata ex-reina de Servia, es un temperamento delicado de artista encerrado en un alma de mujer.

A su cultura extraordinaria une un talento verdaderamente excepcional.

España, por la que siente verdadera simpatía, y cuya literatura clásica sabe de memoria, sale siempre elogiada de su pluma.

Es de los pocos escritores extranjeros que, prescindiendo de nuestros defectos, hacen justicia á nuestra patria.



CARGA DE LEÑA

Inst. de López del Arco.

Moraleja.

Requebrando de amores á una ingrata,
año y medio pasóse Pedro Mata.
Cuando Pedro de pena muerto había
con otro ella casó al siguiente día.

.....
A ninguna la digas que la quieres,
porque al fin y á la postre son mujeres.

M. MARTÍN RODRÍGUEZ.

Ayuntamiento de Madrid

Juegos florales (Cartagena).



SRTA. D.ª IRENE CALDERÓN JORQUERA
Raina de la fiesta.

Festejos en Cartagena.

De los celebrados últimamente con tanta brillantez en la histórica ciudad de Asdrúbal, tomamos nota, aunque muy á la ligera, de los principales de aquellos. No nos permite más el espacio de que disponemos.

Juegos florales.—Celebráronse á las diez de la noche del 4 de Agosto en el espacioso teatro-circo de aquella ciudad.

A los acordes de la marcha de *Tanhausser*, ejecutada por tres músicas, ocupó el trono la encantadora reina de la fiesta, señorita doña Irene Calderón Jorquera, elegida por el poeta premiado D. Vicente Medina.

Ayuntamiento de Madrid

El *mantenedor* de los Juegos, el exministro D. José Canalejas, pronunció un discurso que fué digno final de tan brillante fiesta.

Batalla de flores.—Este festejo, nuevo hasta este año en Cartagena, resultó igualmente agradable que el anterior.

Entre los carruajes que más llamaron la atención, merece citarse el de D. Justo Aznar y Botigieg (primer premio), el de don Juan Jorquera y el de D. Ramón Cendra, los que representaban, respectivamente, un búcaro, un carro griego y una *corbeille*.

En el segundo, los nardos constituían su base de adorno, por lo que fué celebradísimo.

Se *dispararon* muchos *bouquets* y no menos flores.

Es seguro que estas *batallas* arraigarán espléndidamente en Cartagena.

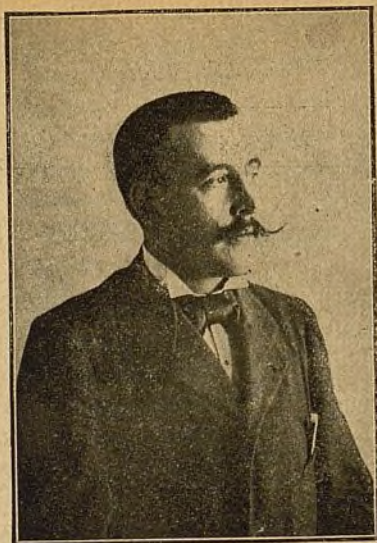
Velada marítima.—Pocos puertos hay tan seguros como el cartaginés, y ninguno tan á propósito para una fiesta como la que registramos.

Ante una gran multitud desfilaron los botes del concurso. Entre ellos citaremos *Un buque de guerra* y *Pabellón de la Industria de la última Exposición de París*, de los Sres. Cánovas (D. Diego) y Vivancos, ambos tan profusa y artísticamente iluminados y que causaron la admiración de todos.

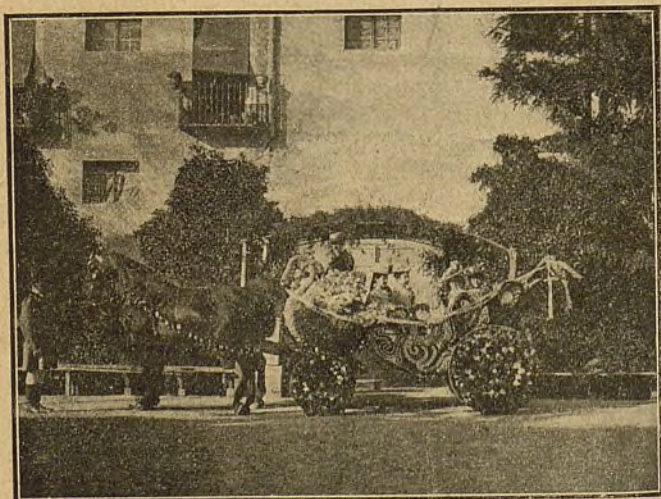
Pabellones.—Entre los instalados en el real de la feria sobresalían los del cas no y círculo-ateneo, de hierro el primero y ambos muy artísticos.

Tales fueron las principales notas de estas agradables fiestas, que es seguro que en años sucesivos han de atraer todavía más forasteros á Cartagena que los que éste le han podido admirar.

Y han sido muchos.

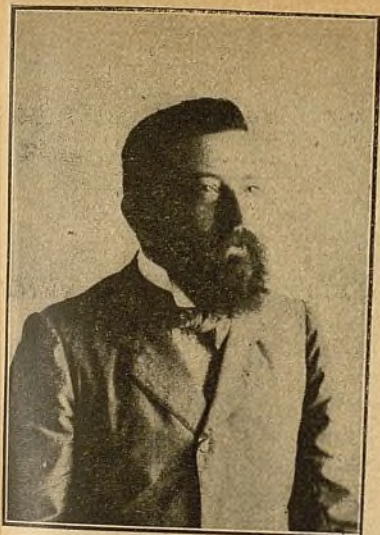


ILMO. SR. D. JOSÉ LIZANA



Cartagena.—Carroza presentada por D. Ignacio Aznar.

Ayuntamiento de Madrid



D. JUAN JORQUERA

Medio mes de algarabía
y de ruido, á troche y moche,
molesta, y cansa, y hastía...
¡porque hay que agregar al día
su correspondiente noche!

¿Mas quién pierde una función
siendo todas tan bonitas
sin la menor excepción,
y reuniendo la atracción
de resultar gratuitas?

¡Nadie!... ¿Los juegos florales?...
¡A dedicarse á esos juegos
que admiten los tribunales!...
¿Que hay fuegos artificiales?...
Pues á meterse en los ¡fuegos!

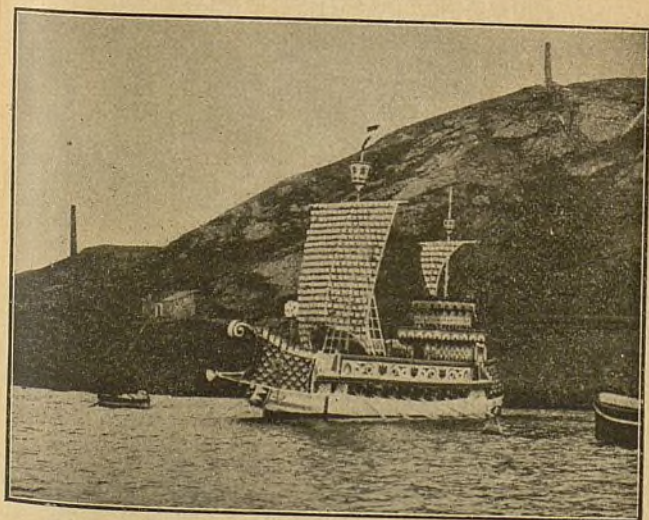
Viendo la pólvora arder
disfruta, según advierto,
todo el mundo á su placer...
¡Y que le vamos á hacer
si alguien, de allí, sale tuerto!

Cartagena y sus festejos.

Aturdido, ensimismado,
hasta si cabe, perplejo,
tantas fiestas me han dejado...
¡Verdad es que he procurado
no perder ningún festejo!

¿Quién el mar no ha de buscar
si en regatas y en cucaña
premios se han de disputar?...
¡Ahora no saldría del mar
bicho viviente en España!

Y aunque batallas librando,
y aunque sufriendo rigores
—de que me estov acordando—



Cartagena.—Galeona presentada por D. Diego Cánovas.

Ayuntamiento de Madrid

¿quién no va, hasta cojeando,
á la batalla de flores?

No ver los coches de Aznar
y de Cendra y de Jorquera,
hubiera sido pecar.

¡La vista es para admirar
todo lo que es de primera!

¿Que se lanzan á correr
los ciclistas?... Hay que ir
sin un instante perder,
que puede alguno caer
y habrá que verle morir...

¿Y la velada?... ¡Ahí es nada:
¿Y aquella verbena amena
en San Antón celebrada?
¿Quién no goza una velada,
y quién no va de verbena?

No es posible, en conclusión,
con funciones tan bonitas
perder aquí una función...
¡y teniendo la atracción
de resultar gratuitas!

Con franqueza, con lealtad,
lector han sido el diálogo

las fiestas de esta ciudad.
¡Forasteros, visitad
la tierra del aladroque!

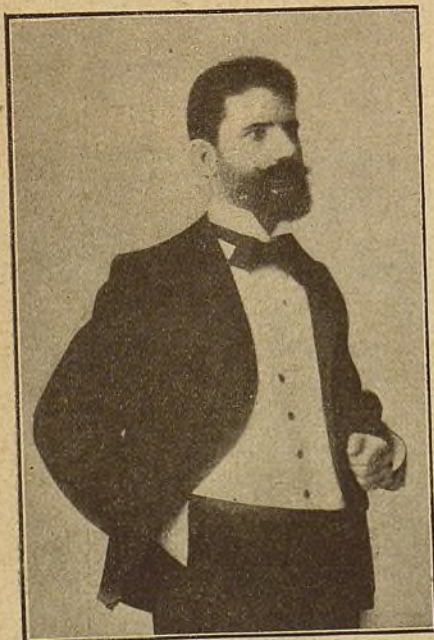
¡Y entre peregrinas cosas,
contemplaréis unos seres
con las caras tan hermosas,
que por las caras son rosas
y aquí pasan por mujeres!

Mujeres que vuelven lelo
al que en mirarlas se aferra,
porque según yo recelo
vinieron del quinto cielo
para poblar esta tierra.

A ella venid otro año,
que eso cuesta una miseria
y no os llamaréis á engaño,
si os deja frescos el baño,
y os deja vízcos la feria!

¡Y pues voy á terminar
sólo me resta añadir,
por lo que pueda pasar...
que yo de tanto... sudar,
me he llegado á derretir!

JULIO HERNÁNDEZ



D. VICENTE MEDINA
Poeta premiado con la flor natural.

Correspondencia fotográfica.

S. P.—Lisboa.—Muy bien; es usted un artista.

J. H. D.—Lisboa.—Son todas buenas; se publicarán las de más interés.

L. O.—Algeciras.—Son todas buenas; haga más, y sobre todo con público y escenas del país.

M. S.—Santiago.—Son buenas; se publicarán.

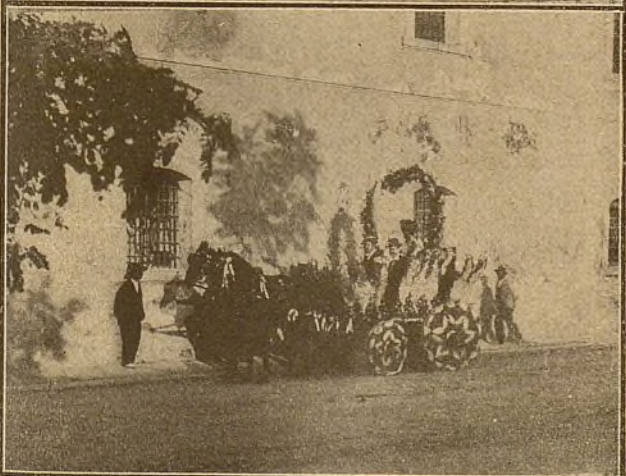
R. V. M.—Calatayud.—Creo puede hacerlo mejor; unas están desenfocadas, otras flojas y otras fuertes, las pequeñas no sirven; veremos de aprovechar algo.

M. F.—Lisboa.—Las pequeñas no sirven; pero pondremos de nuestra parte para publicarlas; cuidado con hacerlas fuertes. La grande se publicará.

Valladolid.—Están bien; se publicarán.

M. F.—Lisboa.—Recibidas; se publicarán las buenas; mil gracias.

CARTAGENA



Ayuntamiento de Madrid
1.º Real de la feria—2.º Carroza de D. Juan Cendra.
3.º Carroza de D. Juan Jorquera.

✧ PLACAS ✧

En los Jardines:

—¿Te conmueve la música?

—¡Ay!

—Suspiros... ¿eh?

—¿Qué quieres, hija? La vida es triste.

—¡Filosófica estás!

Uno que pasa: *¡Es que no como!*

—¿Has visto? ¡Qué insolente!

—Debe ser un poeta modernista. ¡Tiene un tipo!

—Entonces debemos perdonarle el *ex-abrupto*; habrá sido un grito del alma.

—Ó del estómago.

(Pausa.)

—Oye: ¿te sientes tú con vocación de musa?

—Están caros los peines.

El.—Hermosa noche, Elvirita.

Ella.—Ideal.

El.—¡Qué luna!

Ella.—Vamos... *El sueño de una noche de verano.*

El.—¿Qué sueña usted en las noches de verano?

Ella.—Indiscreto. Merecía usted que se lo dijese.

La mamá.—¿Qué decís, niños?

Ella.—Nada. Isidorito pretende que le cuente mis sueños.

La mamá.—¡Ay, deben ser turbulentos, porque arma unos estrépitos!

El papá.—Á juzgar por el ruido, cada noche debe dar una batalla.

El.—No será extraño: en estos tiempos no faltan enemigos en las casas de Madrid.

La mamá.—¡Jesús, Isidorito! ¡Qué cosas tiene usted! ¿Y la limpieza?

—*Los dioses se van.*

—¿Por qué lo dices?

—Porque las musas huyen de la corte.

—Es natural: aunque ligeras de ropa, hace demasiado calor para ellas.

—No lo creas: no son las musas *ligeras* las que emigran, son las clásicas: Shakespear en persona.

—¿Cómo?

—Una *troupe* de literatos, patrocinada por el pequeño Vico, hace su *début* en el teatro de Carabanchel, con *La fierrecilla domada*.

—¡Cielos! ¿Será un símbolo?

—¿Por qué, por lo de la fiera?

—No, hombre. ¿No te dice nada eso de que las musas elijan domicilio entre dos manicomios?

En Portugal reina la peste bubónica.

En Francia reina la exaltación en los ánimos.

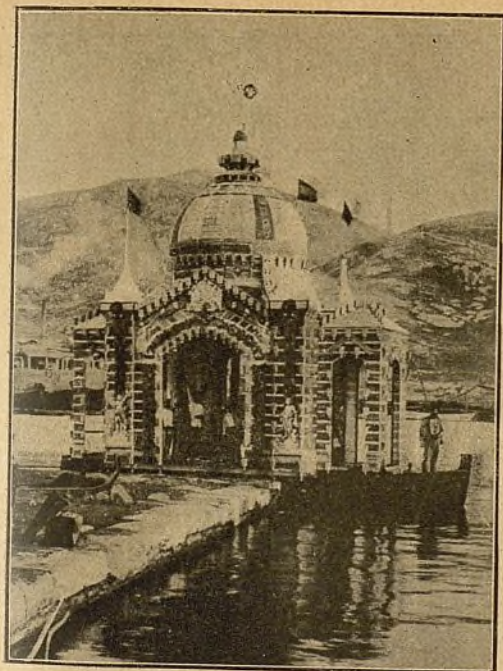
En España reina *Gallito chico...* y Silvela.

Da gana de decir con Andersen: —¡Es mucho que en todas partes han de *reinar* calamidades!

Ya no hay espigas: los campos, despojados de su túnica de oro, se nos ofrecen áridos y grises; al borde de las polvorientas carreteras balancean los cardos sus pompones de felpas irisadas; en el cielo, de un azul implacable, reina el sol; á veces, en el ardor de un medio día, por toda aquella cúpula de monótono esmalte, sin nubes y sin sombras, corre leve estremecimiento; parece que el astro rey, cansado de mirar á la tierra, hace un gesto... ¿Sonríe ó burla? ¡Él lo sabrá! El amor es poderoso; y aunque seca y estéril, tal vez el sol recuerde á la que fué su amante, y sonríe, pensando en las delicias primaverales, á la que pagó con flores sus caricias. Es la ventaja del amor á distancia: hasta los bostezos pueden interpretarse como caricias.

Ayuntamiento de Madrid

G. MARTÍNEZ SIERRA



Cartagena.—Palacio del comercio de los Sres. Vivancos.

la balaustrada apoyóse de codos en ella y dirigió una vaga y melancólica mirada sobre el pequeño y frondoso parque del castillo, iluminado completamente por la luz de la luna.

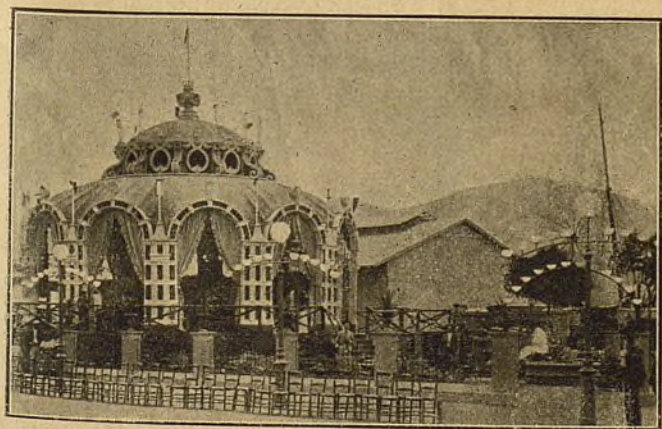
Isolda hallábase por primera vez en su vida presa de profunda tristeza, su anciano padre (viudo desde el nacimiento de su hija, pues la vida de ésta había costado la de la madre), le acaba de anunciar que al día siguiente partirían para la corte de Francia, á la que eran llamados por orden de Carlos VIII, que deseaba unir en matrimonio á *Isolda* con un caballero digno de su elevada alcurnia.

Jamás se le había ocurrido á la candorosa doncella la posibilidad de apartarse de

El sueño del Trovador

Era una hermosa noche de estío de 149... todo yacía en profundo silencio en el viejo castillo del *Señor de Arlés*, silencio interrumpido solamente por los acompasados paseos de los hombres de armas que desde los más elevados torreones vigilaban la parte exterior de la inmensa mole de piedra, y por el murmullo que producían las aguas del *Ródano*, que corría no muy lejos de la señorial mansión.

Isolda, la hermosa virgen de los cabellos de oro y de los ojos azules, la noble hija del muy poderoso Conde y Señor de Arlés, había despedido á sus doncellas sin permitir que la desnudaran, y al hallarse sin testigos abrió una puerta que daba paso á una ancha galería, y aproximándose á



Ayuntamiento de Madrid
Cartagena.—Pabellón del Casino.



Italia.—De vuelta del trabajo del campo.

Cuadro del notable pintor aragonés D. José Gárate.



México.—Dentista ambulante en la plaza de la Constitución.

Ayuntamiento de Madrid. Calle de la Concepción Guerra.

Instantáneas.

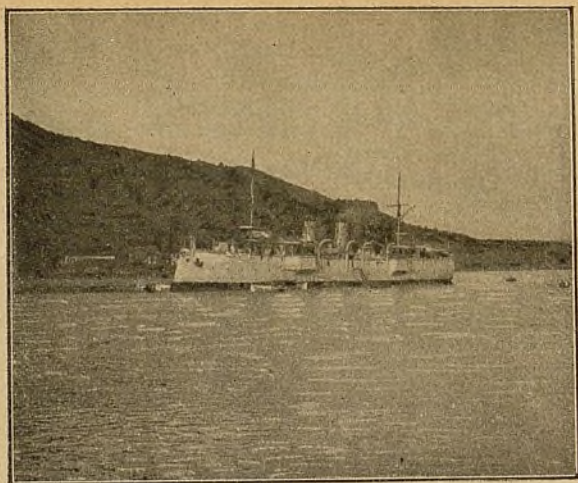
aquellos lugares. ¡Dejar tal vez para siempre su castillo, su parque lleno de flores, con las que se entretenía en tejer coronas y guirnaldas para engalanarse con ellas!

¡Que había de unirse con un caballero digno de su estirpe! ¡Había, pues, de compartir su existencia con un hombre que no era ni su buen padre, ni su rendido trovador *Germán*! ¡Qué extraño efecto le producía este nombre! *Germán* no formaba parte de la comitiva que les había de acompañar. ¡Separarse de él! ¡Dejarle allí! ¡Si ella



CALYPSO—Cuadro de W. Bouguereau.

había creído que *Germán* estaría siempre á sus pies, cantando dulces trovas, narrando bellos cuentos de amor! ¡Amor! Otra palabra que hasta aquella noche había oído, al parecer, indiferente, y que en aquel instante la abrasaba el corazón; é *Isolda* repasó en su memoria los cuentos y las estrofas de su trovador, y con rubor y sorpresa descubría que ella también amaba como las heroínas de las leyendas, y seguía reproduciendo en su alma mil detalles de que jamás se dió cuenta hasta entonces: se veía sentada en su escaño, *Germán* á sus pies cantándola dulces amores, sin apartar un instante de los ojos de su joven señora su amoroso y admirador mirada; recordaba



Crucero «Río de la Plata» (Pasajes).—Donado por los españoles de la Argentina.
Inst. de José Hernández.

asimismo su sonrojo y turbación ante la insistente mirada de *Germán*, efectos que había atribuido hasta aquella noche al interés que la producían las desdichas ó venturas que el trovador la contaba, y pasándose *Isolda* la mano por la ardorosa frente, murmuró con acento lleno de amargura: ¡*Le amo y me ama!* Luego, pensando en la inmensa distancia que la separaba del humilde trovador, repitió aún más tristemente: ¡*Imposible, imposible!*...

Y necesitando más aire, más espacio en que poder respirar, automáticamente atravesó la galería, descendió unos pocos escalones, y una vez en el parque, recorrió varias de sus sendas, siempre abismada en sus tristes reflexiones.

Isolda no se daba cuenta del tiempo que transcurría, pero sintiéndose rendida de tanto vagar, se dirigió á una plazoleta con el fin de dejarse caer en uno de sus asientos.

Apenas había penetrado en la plazoleta, se detuvo confusa y sorprendida; alumbrado de lleno por la luz de la luna, y sobre uno de los bancos, había un hombre tendido y durmiendo. ¡Bien pronto le conoció: era *Germán*! Y la joven retrocedió un paso, intentando retirarse, pero una fuerza extraña y poderosa, no sólo la impedía huir, sino que la impulsaba hacia el dormido trovador, é *Isolda* volvió á avanzar, deteniéndose al fin cerca de *Germán*.

—¡Cuán gallardo es—murmuró la doncella,—y luego añadió tristemente:—¡Sabe que parto y duermo! ¡No me ama! ¡Dichoso él! Así yo solamente sufriré... Pero sus labios se agitan... habla y duerme. ¡Sueña! ¿Qué soñará? Quiero oírle... Más cerca... su aliento abrasa mis oídos y sin embargo, no le oigo bien... ¡Ahora sí! ¡Pronuncia mi nombre! *Isolda*, dice, *te amo, no te vayas*. ¡Desdichado! Solo soñando se atrevería á confesarme su amor... ¡Duerme, duerme trovador, el de las tiernas endechas y las amantes leyendas! ¡Duerme y sueña, que será muy triste tu despertar! ¿Qué dice ahora? «*Dame un beso, un solo beso, y seré feliz.*» ¿Que le dé un solo beso y será feliz! ¿Y qué es un beso? ¿Se besa con los labios ó con el corazón? Si es con el corazón, ya hace tiempo que le estoy besando sin saberlo... *Un beso y adiós*. Un solo beso me pide... ¡Virgen pura, perdonadme! Será el primero y el último, y ni él mismo lo ha de saber.

Y cual nueva *Diana* ante el dormido *Endimión*, inclinóse *Isolda* y rozó con sus labios la ardorosa frente de *Germán*. Á la dulce voluptuosidad de aquel beso estremeciósse ligeramente el trovador, é *Isolda*, sonrojada y confusa, huyó apresuradamente desapareciendo entre la espesa enramada del parque.

Germán entreabrió los ojos, se incorporó, giró á su alrededor una ansiosa mirada, y al verse solo volvió á dejarse caer sobre el banco y cerró los ojos, murmurando:

—Aspiraba su fragancia, la creía á mi lado, la vislumbraba inclinándose sobre mí, y hasta sentí sus labios sobre mi frente... Desperté... abrí mis ojos... ¡todo era mentira! Duérmete otra vez, pobre trovador, á ver si vuelves á soñar, ya que sólo en sueños puedes ser feliz...

M. MARZAL Y MESTRE

Ayuntamiento de Madrid

ELDO
el bene
El pol
teatro.
JARD
y la agr
preferi
MARA
el bene

Diviértete. (1)

(SONETO)

No puedo amarte ya; no puedo amarte,
porque cuando anhelaba poseerte
y cifraba mi dicha sólo en verte,
y mi única ilusión en adorarte,
me indujeron, mujer, á despreciarte
tus acciones inícuas, que la muerte
llevaron sin tardar al amor fuerte
que quise en mi firmeza destinarte.

Quizá encuentres sujetos de buen porte
que á ningún lado dejen de seguirte,
y cual te agrada á tí, te hagan la corte;
si así logras en grande divertirte,
diviértete, mujer, y no te importe
lo que pueda la gente deprimirte.

FERNANDO FRANCO FERNÁNDEZ

(1) *Escrito con los pies... forzados.*

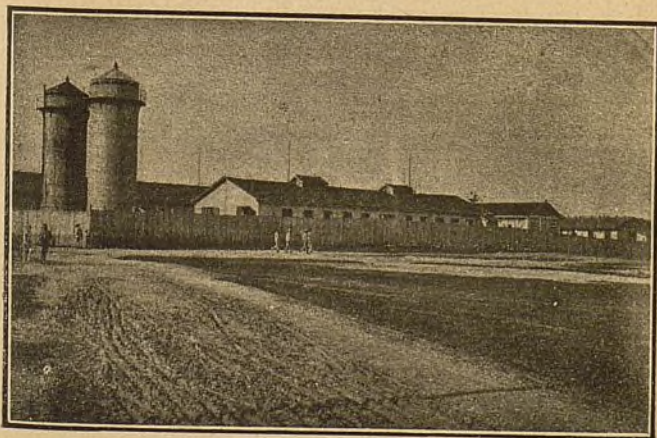
TEATROS

ELDORADO.—La semana pasada se efectuó, con la 100 representación de *Instantáneas*, el beneficio de los autores.

El pobre diablo, *Los flamencos* y *El traje de boda* llevan numeroso público á este lindo teatro.

JARDINES DEL BUEN RETIRO.—La compañía de ópera es cada noche más aplaudida, y la agradable temperatura que se disfruta hace que sea un punto de reunión muy preferido.

MARAVILLAS.—Con la 100 representación de *Los presupuestos de Villapierde* se celebró el beneficio de los Sres. Granés, García Álvarez, Paso y maestros Calleja y Lleó.



Habana.—Hospital de Alfonso XII
Ayuntamiento de Madrid

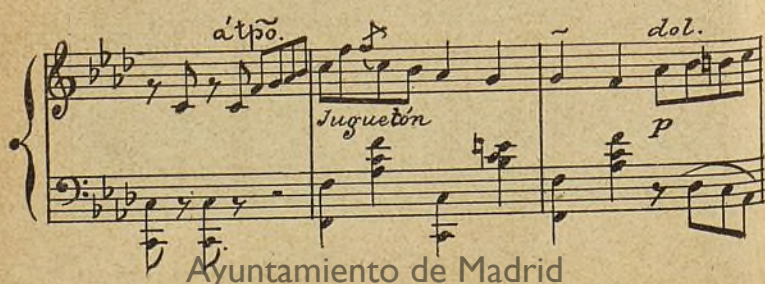
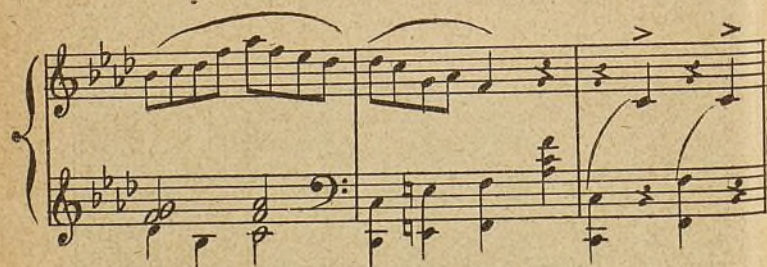
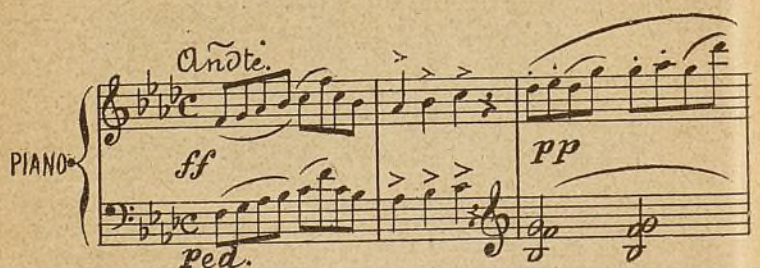


PASIONARIA

Gavotte para piano

POR

J. ARENAS





EL GRAN TACAÑO

POR DON FRANCISCO DE QUEVEDO

(Continuación.)

CAPÍTULO V

De la entrada en Alcalá, patente y burlas que me hicieron por nuevo.

Antes que anocheciese salimos del mesón á la casa que nos tenían alquilada, que estaba fuera de la puerta de Santiago, patio de estudiantes, donde había muchos juntos, aunque esta teníamos entre tres moradores diferentes no más. Era el dueño y huésped de los que creen en Dios por cortesía, ó sobre falso. Moriscos los llaman en el pueblo, que aún hay muy grande cosecha de esta gente y de la que tiene sobradas narices, y sólo les faltan para oler tocino: digo esto, confesando la mucha nobleza que hay entre la gente principal, que cierto es mucha. Recibíome, pues, el huésped con peor cara que si yo fuera cura y le pidiese la cédula de confesión; ni sé si lo hizo porque le comenzásemos á tener respeto, ó por ser natural suyo de ellos, que no es mucho tenga mala condición quien no tiene buena ley. Pusimos nuestro hato, acomodamos las camas y lo demás, y dormimos aquella noche. Amaneció, y hélos aquí en camisa á todos los estudiantes de la posada á pedir la patente á mi amo. El, que no sabía lo que era, preguntóme que qué querían. Y yo entretanto, por lo que podía suceder, me acomodé entre dos colchones y, sólo tenía la media cabeza fuera, que parecía tortuga. Pidieron dos cenas de reales: diéronselos y cantando comenzaron una grita del diablo, diciendo: Viva el compañero, y sea admitido á nuestra amistad; goce de las presminencias de antiguo, pueda tener sarna, andar manchado y padecer el hambre que todos. Y con esto (¡mire usted qué privilegios!) volaron por la escalera y al momento nos vestimos nosotros y tomamos el camino para Escuelas. A mi amo apadrinaronle unos colegiales conocidos de su padre y entró en su general; pero yo, que había de entrar en otro diferente fui solo, comencé á temblar. Entré en el patio, y no hube metido bien el pie cuando me encaron y empezaron á decir: nuevo. Yo por disimular dí en reír, como que no hacía caso; mas no bastó, porque llegándose á mí ocho ó nueve comenzaron á reírse. Púsemme colorado (nunca Dios lo permitiera) pues al instante se puso uno que estaba á mi lado sus manos en las narices, y apartándose dijo: Por resucitar está este Lázaro, según hiede; y con esto todos se apartaron, tapándose las narices. Yo, que me pensé escapar, también me puse las manos y dije: Vmds. tienen razón, que huele muy mal: dióles mucha risa, y apartándose ya estaban juntos hasta ciento. Comenzaron á escarbar y tocar el arma; y en las toses y abrir y cerrar de las bocas, ví que se aparejaban gargajos. En esto un manchegazo acatarrado me hizo alarde de uno terrible; diciendo: Juro á Dios que me la... iba á decirlo; pero fué tal la batería y lluvia que cayó sobre mí, que no pude acabar la razón. Yo estaba cubierto el rostro con la capa, y tan blanco, que todos tiraban á mí, y era de ver sin duda como toaban la puntería. Estaba ya nevado de pies á cabeza; pero un bellaco viéndome cubierto y que no tenía en la cara cosa, arrancó hacia mí diciendo con gran cólera: basta, no le mateis. Yo, que según me trataban, creí de ellos que lo harían, me destapé por ver lo que era, y al mismo tiempo el que daba las voces me clavó un gargajo entre los dos ojos. Aquí se han de considerar mis angustias: levantó la infernal gente una grita que me aurdieron, y yo, según lo que echaron sobre mí de sus estómagos pensé que para ahorrar de médicos y boticas aguardaban nuevos para purgarse. Quisieron tras de esto darme de pecozones; pero no había donde sin llevarse en las manos la mitad del aceite de mi negra capa, ya blanca por mis pecados. Dejaronme: iba hecho aljufaina de viejo á pura saliva: fuíme á casa que apenas acerté á entrar en ella; y fué ventura ser de mañana, porque sólo topé dos ó tres muchachos (que debían ser bien inclinados) porque no me tiraron más de cuatro ó seis trapazos y luego se fueron. Entré en casa, y el morisco que me vió comenzó á irse y hacer como que quería escupirme. Yo que temí que lo hiciese, dije: Tened, huésped, que no soy Ecce-Homo. Nunca lo dijera, porque me dió dos libras de porrazos sobre los hombros con las pesas que tenía. Con esta ayuda de costa, medio balda lo subí arriba, y en buscar por donde asir la sotana y el manto se pasó mucho rato: al fin le quité y

(Se continuará.)

Instantáneas.

Nuestro queridísimo amigo y colaborador de INSTANTÁNEAS, el aplaudido autor y excelente escritor D. Sinesio Delgado, llora la irreparable pérdida de su señor padre.

Sabido lo mucho que en esta casa se quiere y aprecia al distinguido literato, no necesitaremos añadir con cuánta pena tomamos parte en su inmenso dolor.

Reciba, pues, nuestro sincero pésame por la terrible desgracia que le aflige.

Jeroglífico, por Moral.



A unos ojos.

Anoche te conocí;
al punto al cielo miré,
y en las estrellas noté
que dos faltaban allí.

Creyendo fueran anteojos
de mi mente alucinada,
me recreé en tu mirada
y las encontré en tus ojos.

M. MARTÍN RODRÍGUEZ

Frase hecha.



JAQUECAS Con la Valerolina García Monreal, se calman instantáneamente toda clase de dolores de cabeza, neuralgias, jaquecas, muelas y dolores nerviosos.—De venta: Farmacia Lletget.—Carrera de San Jerónimo.—Madrid.

La Empresa de INSTANTÁNEAS sólo suspende envíos á los corresponsales, cuando, agotados todos los recursos legales, éstos no efectúan sus pagos. En este caso rogamos al público se dirija á nuestras Oficinas.

TAPAS especiales, GRAN LUJO, ya terminadas para INSTANTÁNEAS sirven para guardar los números hasta final del año 1899 y después encuadernar el tomo, conservando con ellas la colección.

En nuestras oficinas, 2,50 pesetas; á provincias, se remiten certificadas por 2,90 pesetas.

(En América fijan el precio los señores corresponsales.

RESERVADOS LOS DERECHOS DE LA PROPIEDAD ARTÍSTICA Y LITERARIA

Ayuntamiento de Madrid

CLARINETTES y Organos mecanicos SYMPHONY

Nuevo
nvento
dalcane
del
nas ig
norante
en m
ica, ob
eniénd
dose los
más be
llo sefec
tos de
orques
tación
con gran
facili
dad.



Desde 1.500 a 20.000 pts.

Agente depositario en España:

CARLOS SALVI
17, ESPOZ Y MINA, 17, MADRID

Se facilitan detalles, catálogos y precios.



OBJETOS

PARA

Regalos.

Caramelos

BOMBONES.

DE

PARÍS

LA

Pajarita

**Puerta
del
Sol, 6,**

MADRID

**SERVICIOS
FÚNEBRES**



TELÉFONO 205

MODA Y ARTE es la Revista más elegante y práctica para Señoras, Modista y Bordadoras.

Un número abril, 75 centimos; tres meses, 4,50 pesetas; seis meses, 9 pesetas; un año, 17 pesetas.—Oficinas: **CASA SALVI**.—Clavel, 1, MADRID

Estando ya repetidas las ediciones de todos los números de **INS ANTÁNEAS**, desde el núm. 1 al 30, vendemos éstos a 25 céntimos número atrasado.

SEVILLANAS.—Precioso libro de 36 páginas, papel Couché, en colores, escrito é ilustrado sólo por sevillanos.—50 céntimos en nuestras Oficinas.

ALMACÉN de papel y objetos de escritorio de **B. Avora**.
15—Concepcion Jerónima—17, Madrid

INSTANTÁNEAS **REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS**

Oficinas: **CASA SALVI**, Clavel, 1, Madrid.

INSTANTANEAS hace un llamamiento a la colaboración fotográfica de todos sus lectores, fotógrafos y aficionados, rogándoles dirijan á sus oficinas, Clavel, 1, Madrid, todas las fotografías que puedan ser autorizadas para su reproducción, prefiriendo siempre sean de actualidad y de asuntos de interés general, tipos, costumbres, medios de transporte, trajes, monumentos, retratos de mujeres y hombres célebres, vistas, obras de arte, etc. etc. Las pruebas fotográficas que se nos remitan deben ser limpias y en papel lo más blanco posible, de 6 por 9 centímetros tamaño mínimo. La remisión debe ser certificada, acompañada del nombre del autor y explicación de lo que representa.

INSTANTANEAS se publica todos los sábados y su tirada es siempre considerable, pues sólo por su mucha venta puede venderse el número corriente al ínfimo precio de 15 céntimos, y el *Almanaque* á 60 céntimos. Es el unico y primer periódico tirado á todo lujo en papel Couché en colores.

INSTANTANEAS cuesta seis meses 4,50 pesetas, un año 8,50 pesetas, número corriente 15 céntimos, atrasado 25 céntimos.

INSTANTANEAS puede adquirirse en todos los kioscos y puntos de venta de periódicos y librerías de España, Portugal, América y extranjero.

Fuera de España fijan el precio los señores corresponsales.

MADRID.—Imprint de **LA REVISTA MODERNA**, Espíritu Santo, 18.

Ayuntamiento de Madrid

ETOS
RA
alos.
melos
ONEE,

DE
RÍS
LA
rita
erta
el
, 6,
DRID

más ele-
Modista
mos; tres
, 9 pes-
s: CASA

iones de
NTÁNEAS,
s éstos á

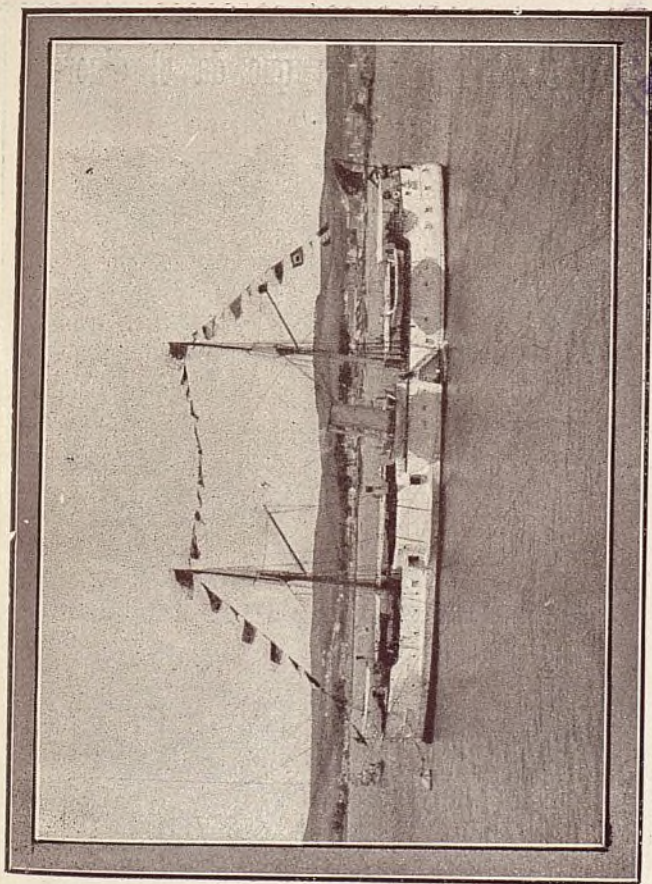
ro de 36
es, escri-
nos.—50

os de es-
Madrid

odos sus
el, 1, Ma-
on, pref-
ostumbres,
es, vistas,
r limpias
La remi-
de lo que

siderable,
precio de
periódico

o corrien-
ata de pe-



PORTUGAL: CRUCERO GUARDA COSTAS «VASCO DE GAMA»
Inst. de M. Leitao (Lisboa).



Cuento

En un día de mercado,
no sé si en Murcia ó en Lorea,
se encontraba un pobre hombre
vendiendo lebrillos y ollas.

—Compare, ¿a cómo la libra?—
dijo con muy buena sombra
un chusco, y el alfarero,
queriendo seguir la broma,
—A peseta—respondió.

De pronto el chusco con toda
su fuerza le dió al barreño
tal palo, que lo hizo pólvora,
y le dijo:—Écheme usted
de ese pedazo cuatro onzas.

GONZALO CANTÓ.

Ayuntamiento de Madrid

Triunvirato, ó las vueltas que da el dinero

(Por Cilla.)



1.^a Serafín Hermoso; rico por su casa, calavera por afición, y tonto por naturaleza. Este es el que paga.

2.^a La bella Mariquita; cantante de *couplets* picarescos, y bailadora por todo lo alto. Esta es la que cobra.

3.^a El Niño precioso; *locaor* con mucho estilo y *cantaor* *super* de cosas tristes. Este es el que se lo gasta.

OFICINAS: CLAVEL, 1. MADRID
Ayuntamiento de Madrid